

Economía

El Gobierno aprueba hoy el fondo España Crece para fomentar la inversión con 13.000 millones

El nuevo instrumento, que recoge una partida de recursos de la UE que se extingue este verano, incluye la defensa entre sus objetivos de financiación

BELÉN CARREÑO
MADRID

El Consejo de Ministros aprobará hoy el primer paso para poner en marcha el instrumento de inversión España Crece, bautizado como fondo soberano y que aspira a movilizar 120.000 millones de euros, según confirman a este diario fuentes gubernamentales. El fondo facilita la transición del plan de recuperación europeo, el mayor programa de apoyo público puesto en marcha hasta la fecha en España y que finaliza este agosto. Con España Crece, el Gobierno se dota de un brazo inversor sin precedentes y no se pone fecha límite para emplearlo, de forma que podrá inyectar dinero en la economía sin la ansiedad del exigente plazo de los fondos de la UE, que dejarán parte del dinero sin gastar. Entre los objetivos de gasto se incluye la defensa, un ámbito que los fondos europeos no contemplaban.

El Ejecutivo dará la orden hoy al Tesoro para que realice la transferencia de capital que gestionará el Instituto de Crédito Español (ICE). Los fondos se dividen en dos líneas: 2.800 millones procedentes de transferencias sobrantes del plan de recuperación y 10.500 millones a cargo de los créditos no consumidos del programa, que es el tramo con el que ICE acudirá al mercado para financiar la potencia total del nuevo instrumento.

Según calcula el ICE, por cada euro recibido la entidad tiene capacidad de endeudarse por cinco en los mercados, hasta alcanzar los 60.000 millones. El ICE, lo más parecido a un banco público que tiene España, emite deuda internacional respaldada por la nota de solvencia del país, bien en el mercado brasileño o en el turco, dos plazas muy competitivas en las que operan los dos mayores bancos es-



pañoles (el Santander y el BBVA) que le acompañan en las emisiones. Otra de las ventajas de este instrumento es que no computa en contabilidad nacional como deuda pública para la Hacienda española.

Una vez el ICE haya levantado los 60.000 millones previstos, buscará inversores privados que le acompañen en la panoplia de instrumentos de inversión que desplegará. Está co-inversión se hará como es habitual en el ICE de uno a uno (por cada euro que pone el ICE la parte privada pone otro euro), doblando hasta los 120.000 millones.

El perímetro o mandato inversor aún está por definir y es en lo que se trabajará en las próximas semanas de acuerdo al calendario pacta-

do con Bruselas. Se seguirá, eso sí, el espíritu del plan de recuperación, que busca apoyar actividades transformadoras. Esto favorecerá la inversión en el sector tecnológico, pero también en los cuidados y en inversiones verdes. A diferencia del actual plan de recuperación, que se diseñó para ayudar a los países más afectados por la pandemia de 2020, la defensa sí será esta vez uno de sus ámbitos de inversión.

El ICE dará préstamos, como es su negocio habitual, pero también comprará participaciones directas en empresas, algo que hasta el despliegue de los fondos europeos no era corriente en España. Tomará el testigo de las agencias que ahora están ejerciendo ese papel de Estado inversor, con un

rol destacado de la Sociedad Española de Transformación Tecnológica (SETT), que en su día fundó José Luis Escrivá, ahora gobernador del Banco de España, con el ambicioso objetivo de invertir unos 16.000 millones.

La SETT redujo hace unos meses su dotación en la revisión del plan de recuperación hasta los 2.700 millones, de los cuales ya ha comprometido la mitad aunque se espera que anuncie más operaciones de forma inminente. Esta sociedad solo invierte acompañada de agentes privados y el tamaño de las operaciones en sectores inmaduros, y por tanto con riesgo, ha sido menor de lo esperado.

Otros vehículos inversores, como Sepides, Cofides y CDTI han entrado como accionistas en diferentes start-up españolas a cargo del plan europeo, lo que en ocasiones ha producido solapamiento. Una fuente del Gobierno reconoce que han podido coincidir varias entidades públicas negociando a la vez con la misma empresa. Tres fuentes del sector aseguran que se percibe la ansiedad por gastar de estas entidades antes de que acabe el plan, lo que ha inundado de dinero público el ecosistema español del emprendimiento en los últimos meses y ha levantado ciertas suspicacias por el efecto de este apetito en los precios que se pagan.

Mando centralizado

El fondo España Crece ejercerá de pasarela para que la economía no sufra un brusco efecto escalón cuando a partir del verano ya no se puedan seguir gastando los fondos. La SETT dice que continuará "su labor proactiva de identificación de operaciones" que luego ejecutará el ICE. La gobernanza completa está por desarrollarse y no está claro qué papel

tendrán estas agencias, que en cualquier caso seguirán encargándose de la gestión de la cartera de sus participadas. Pero la última palabra la tendrá el consejo general del ICE que está formado por consejeros independientes. Aunque la entidad se compromete a consultar con las comunidades autónomas sus prioridades de inversión, el nuevo instrumento estará centralizado y se librará de la capa de complejidad del fondo de rescate que tenía que ser ejecutado por varias Administraciones del Estado.

El ICE dice que será un "inversor paciente" y aunque la vocación es complementar al mercado en determinadas operaciones, estas tendrán que gozar de la solvencia para contar con el apoyo público.

La entidad espera que sea la demanda la que rijan la actividad del fondo y al carecer de horizonte se irá modulando con la evolución económica o con las nuevas necesidades que se detecten a futuro. A través de una plataforma digital las empresas podrán interactuar con el ICE para buscar la mejor fórmula de co-inversión. Se potenciará esta relación directa, que es reciente, ya que la entidad trabaja con los bancos como intermediarios para canalizar los fondos públicos. En esta nueva etapa, el ICE asumirá más riesgos, se ampliarán los plazos y las áreas de actuación.

La inversión en intangibles, uno de los puntos débiles de la economía española, será otro de los objetivos. El ICE estudia cómo apoyar la inversión en formación para los empleados o la generación de patentes. Se da la rara circunstancia de que los economistas aglutinados en el Consejo de la Productividad de España habían demandado la creación de un vehículo similar, que canalice e impulse de forma quirúrgica determinados sectores que mejoren la estructura productiva de la economía española.

El nuevo fondo también operará los 2.800 millones de subvenciones, con los que el ICE impulsará préstamos a promotores para dinamizar la creación de vivienda de alquiler asequible. Esta línea es la más urgente y tratarán de desplegarla con rapidez tal y como anunciaron al presentar el fondo soberano a principios de año.

Sede del ICE en Madrid, desde donde se dirigirá el nuevo fondo España Crece, en una imagen de archivo.

EP

El Ejecutivo podrá inyectar dinero en la economía sin la ansiedad del exigente plazo de los fondos de la UE

El ICE dará préstamos, pero también comprará participaciones directas en firmas